*

LA FUENTE

DE LAS CIENTIFICAS MVSAS ES EL ANGELICO DOCTOR

Sto THOMAS DE AQVINO.

COLOQVIO LAVDATORIO, QVE EN OBSEQVIO AFECTIVO, y reverente aplauſo del miſmo Sto. Doctor Euchariſtico, han de repreſentar ſus fieles Alumnos el dia 5. de Abril Dominica *in Albis* deſte año de 1739. en el Religioſiſsimo Cunvento de Madre de Dios, Hijas fervoroſiſsimas del Nobiliſsimo Guzman, de eſta Magnifica Ciudad de Sevilla.

SIENDO RECTOR EL Doct. D. MIGVEL Velazquez de la Parra, quien lo dedica al ſagrado aſylo, y proteccion ſegura DEL Sr. D. JOSEPH DE BAEZA Y MENDOZA, digniſsimo Chantre, y Canonigo de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Igleſia de dicha Ciudad.

FORMABALO EL P. Fr. FERNANDO Lozano, Maeſtro de Tercera, y Quarta del Colegio Mayor del miſmo Doctor Inclyto.

Con licencia: En Sevilla el preſente año.

AL SEÑOR DON JOSEPH DE BAEZA Y MENDOZA, DIGNISSIMO CHANTRE, Y CANONIGO DE LA SANTA METROPOLITANA, Y PATRIARCHAL IGLESIA DE SEVILLA.

SEÑOR,

CElebrò el culto antiguo por terrible el eſcudo de Palas formidable, aſsi lo canta en el octavo libro el ciſne de los Poetas Mantuano: *Ægidaque horrificam, turbatæ Palladis arma.* Con el Perſeo decretò à ſu dieſtra innumerables triumphos, y victorias, ſin mas fatiga, que lograr la dicha de aplicar à ſus ſienes las diademas. Mejor eſcudo, que el de la cecropia, contemplamos el sèr V.S: y ſi nueſtro deſeo lo conſigue, vivirà eſta obra de çalumnia indemne, correrà libre de la obſcura invidia, truncarèmos glorioſos ſu cabeza, aunque cada Lector ſea una Meduſa: y aun con ella cortada aterrarèmos la hoſtilidad nociva de los animos. Animados con eſta confianza, tributàmos guſtoſos eſta ofrenda, que aunque corta, ſi la acepta V.S. volarà aun mas allà de las eſpheras, y poniendola en ſus generoſas manos, crecerà ſu pequeñez entre los Doctos, y ſerà una bendicion de Dios en ſus aumentos. *Et faciam te creſcere in gentem magnam.*

Virg. Lib. 8. æn.

Gen. 1. c. 12.

Preciſa es en noſotros eſta accion; porque aſeguràmos alcanzar, lo que nueſtra cortedad no ha podido producir; pues la authoridad de V.S. le darà el ſer con ſus palabras: *Sapiens in verbis producit ſe ipſum.* y noſotros logramos à demàs de la dicha, agradar prudentes à los cultores de Minerva: *Et homo prudens placebit Magnatibus. Idem in Eodem.*

Eclesi. cap. 20.

Por

Por esso esta obra Apolinea solicita la sombra de un Mecènas, que unido còn las ciencias las abriga, las estudia, realza, y las fomenta; porque no ay tan eficaz atractivo, que assi concilie el benigno agrado, como la similitud de los estudios; assi lo canta el sulmenense Sabio:

Ovid. Lib. 2. de pôt.

Scilicet ingenijs aliqua est concordia iunctis,
et servat studij fędera quisque sui.

Ya con esta fortuna el vigilante trabajo dexarà el nombre de culpable ocio, por mas que se lamente el Pelignense agudo:

Ovid. Lib. 3. de art. amãd.

Operataque doctis
cura vigil Musis; nomen in ertis habet.

Quisieramos que este poema encomiastico, en que se aplaude el Doctor Angelico fuera capaz de correr la pluma en el comun estilo de las dedicatorias, para elogiar en V.S. sus decoròsas prendas, su nobleza mucha, su magnificencia heroica, y generosa beneficencia. Mas por mucho que quisieramos *dezir*, no pudieramos à sus meritos igualar; de esta suerte el Poeta Calabrès, aplaudia de Augusto la Deidad.

Horat. Lib.4. Od.14.

Quæ cura Patrum, quæ ve quiritium
plenis honorum muneribus, tuas
Auguste virtutes in ævum
per titulos, memoresque fastos æternet?

Por todo lo qual hacemos esta oferta; que no dudàmos, el q̃ sea aceptada, por la grandeza Augusta, y afabilidad hermosa, que ilustran la persona de V. S. cuya vida guarde Dios muchos años, y la dilate en felices progressos &c.

B. L. M. de V. S.

Dr. D. Miguel Velazquez de la Parra, Rect. *D. Domingo Garcia, Vice-Rect.*
D. Pedro Montero, Consiliar. *D. Juan Antonio de Olmedo, Secr.*

COLO-

COLOQUIO
EN OBSEQIO DEL MISMO DOCTOR ANGELICO.

INTERLOCVTORES.

Polymnia, La Theologia.	*Euterpe, la Logica.*	*Apolonio Conductor.*
Caliope, la Methaphisica.	*Thalia. la Rethorica.*	*Hercules Defensor.*
Vrania. la Mathematica.	*Melpomene, la Poesia.*	*Orpheo Musico.*
Erato. la Medicina.	*Clio, la Grammatica.*	*Eutropio Gracioso.*
Terpsicore, la Phisica.		

Musica.

A La mas copiosa Fuente,
que riega las cumbres altas
del Parnaso, oy le saludan,
como suele el Sol à el Alva,
haciendo salva
las Musas festivas,
contentas, y ufanas.

Suenan caxas, y clarines; è instrumentos de cuerda, canta la Musica, alternando en la representacion los papeles todos, los cinco primeros versos, y dichos con la Musica, cierrase el Theatro, y prosigue la Musica hasta acabar los dos ultimos versos, y sale Hercules por la puerta derecha, y Orpheo por la siniestra vestidos de gala.

Herc. Oyendo en gustosos ecos
festivas aclamaciones,
q̃ oy à Thomàs, pura Antorcha
del tachonado, y concorde
Firmamento, le dedica
la Casthalida cohorte;
salgo con mi invicta clava
de los concavos del Monte
Eta, rayos exhalando
à afianzar los blasones,
que hã adquirido los triumphos
de Aquino, Angelico Joven,
que Fuente de dulces lymphas
todo el Mundo reconoce.
Y porque parece improprio,
que el esfuerzo condecòre
la defensa de las Ciencias,
pues estas pazes proponen:
digo, que muy bien se adunan,
se enlazan, y son conformes
las dulzuras de las Musas
con los de Belona horrores;
porque siempre Armas, y Letras
forman Regios eslabones.

Orph. Bien tu valor solicita
assegurar los primores
de las Ciencias, defender
sus sagradas perfecciones;
pero mejor à mi Lyra
le pertenece, el que abogue
por su aplauso.

Herc. Como assi?
Segun esso no conoces
el saber, que me fecunda,
el poder, que me socorre.

Orph. Quien eres, que tanto gritas
en militares loores

autho-

authorizar la defensa
de Thomàs, que elogian noble
Fuente, que con sus crystales
dulcifica sinsabores?

Herc. Què lo ignoras? Pues escucha
con atencion à mis vozes.

Orph. Yà te atiendo, di, no tardes,
que es razon, que à todos conste.

Herc. Pues si he de decir la dicha,
que gozo por Regia prole,
naci en Thebas, que es preciso,
para decir quien yo soy,
expressar la Patria, que
tanto explendor diò à mi nõbre.
De Jupiter, y de Alcmena
(omitò las opiniones,
que sobre mi nacimiento
han variado los Authores)
sali à luz, y sin jactancia
fui de monstruos fiero azote,
tedio horrisono de Juno,
sacra emulacion de Jove,
terror de marciales brios,
glorioso escandalo à el Orbe.
Mi nombre luz se interpreta:
luz dixe? No es bien se acorte
la declaracion, que es Sol,
que destierra los horrores
de quantas opuestas sombras
causò el sangriento Mavorte;
pues siempre sali lucido
de militares funciones.
Y para que conste claro,
y esta verdad se acrisole,
diganlo los doze triumphos,
q̃ adquiriò mi diestra immoble,
no vibrando dura lanza,
ni esgrimiendo fuerte estoque,
ni menos cansando bombas,
ni disparando cañones;
sino es con este voluble
tronco, logrè los mayores
trophèos, que es el mas claro
indicio de vencedores.
Y para que de una vez
sepas quien es el que oyes
preconizar sus proezas,
soy Alcides, no te assombres.
A esta palestra he venido
à dedicar estas doze
victorias, symbolo expresso
de los doze superiores
frutos, que logrò Thomàs,
Fuente de dulces sabores,
de el Espiritu Divino,
que riega los corazones
con las dulces suavidades
de sus charismas, y dones.
Y si soy Sol, y Thomàs
Luminar mayor del Orbe:
Si naci de alta prosapia,
Thomàs de estirpe mas noble:
Si yo venci Monstruos fieros,
y Thomàs Hereges torpes:
Si yo con mi clava horrible
destrozè bestias ferozes,
y el Angelico Maestro
borrò con su pluma errores
de Gentiles; mira si
no me toca, el que yo elogie
su grandeza, y el que dè
nuevo lustre à sus blasones.

Orph. Bien has dicho, mas advierte,
que lo amable se antepone
à lo fuerte; y assi juzgo
por muy debido, que goze
mejor lugar.

Herc. No prosigas,
que à mi valor le es conforme
este triumpho; y assi dexa
reñidas altercaciones,
pues para el assumpto dicho
te serviràn mis ardores.
Mas deseando saber

quien eres, que con razones
politicas pretendias
usurparme estos loores,
te suplico, que me digas
tu nombre, y patria.
Orph. Pues oye.
Herc. Ya te advierto cuydadoso
en placidas suspensiones.
Orph. Yo soy, generoso Alcides,
hijo de Apolo, y la acorde
Caliope, y mereci
del Letrado de los Dioses
recebir la dulce Lira,
la qual pulsada à los toques
de mis dedos, commovì
selvas, y piedras immobles.
Los impetus de los rios
detuve, y à las atrozes
fieras las volvì en suaves
con mis quiebros, y canciones.
Tambien à mi amante esposa
la saquè de los horrores
del Tartaro tenebroso,
pues con melifluos bemoles,
y metricas harmonias
suspendì sus Negros Dioses.
Yo soy quien taño à las Musas
sus diestras composiciones:
soy Orpheo, y de mi oriente
fue el suelo Tracio consorte.
Esta es, Hercules gallardo,
mi patria, y mi proprio nombre.
Todo lo que he referido
de mi, à Thomàs es conforme;
pues si recibì la Lira
de Mercurio: Si los montes,
selvas, y piedras movì
à el impulso de mis vozes:
Si yo detuve los rios:
Si yo amansè los Leones:
Y finalmente, si pude
sacar à mi fiel consorte
de el obscuro del abismo
à mirar los explendores
de la luz, se vè en Thomàs
à luzes mas superiores;
pues la Lira de su Ciencia
de Dios la alcanzò, y los montes,
y selvas toscas, è incultas
de imperceptibles Authores
las aclarò, y las reduxo
à concierto, y cierto orden.
Ablandò con su Doctrina
la dureza de los hombres.
Las avenidas de Sectas
las prohibiò, y el desorden
de los brutos infernales
cortò con sus expressiones.
Y por fin, à su querida
Esposa la Iglesia, entone
mi voz, que la libertò
de hereticales vapores.
Este es, ilustre Thebano,
el lustre de mis acciones,
el poder artificioso
de mis cantadas, en donde
son remora de mis ècos
los Reyes de eterna noche,
causando en todo viviente
suavidades mis canciones.
Aqui he venido à elogiar
à Thomàs, Sol de Doctores,
por mi musico exercicio,
y por mi atractivo noble;
pues èl mismo en el octavo
de los Politicos pone
todo genero de efectos
de la Musica, que obre
en las almas cada tono.
Y assi sin oposiciones
cedo el derecho, que puedo
tener en mis pretensiones,
con tal, que vengan las Musas
à obsequiar con sus primores
à

à Thomàs, fecunda Fuente
de aquel bipartido Monte.
Yo prometo acompañar
con mi lyra sus loores,
si alguno no lo embaraza.
Herc. Ninguno havrà, q̃ lo estorve,
que con esta invicta clava
clavarè audazes furores:
ademàs, que el Sol de Aquino
en sus Politicos nobles
nos enseña, que las Armas
por fundamento suponen
à las Ciencias, que Minerva
vence à Palas en vigores.
Por lo que puedes seguro
desechar de ti temores,
y acompañar à las Musas;
mas antes vendrà à esta Corte
el Conductor, porque sean
las alabanzas conformes.
Orph. Soy gustoso.
Herc. Pues avisa,
que marche presto.
Orph. En velozes
passos sigo tu obediencia;
mas vèn conmigo à que gozen
sus glorias mayor aplauso.
Herc. Voy, porque elogios entonen.
Vanse, y canta la Musica.
Conduce à tan alto Assumpto,
que el Conductor de las Musas
salga à aplaudir à Thomàs,
Fuente de doctrinas puras;
porque de sus conductos
vean la summa
crystalina corriente,
que hizo su pluma.

Sale Apolonio vestido de Militar, y Eutropio sirviendole de page.

Apol. Con quanta razon, ò grave
metrica dulce harmonia,
tu concepto me confia
guiar de Apolo el conclave!
El alto timbre me aplicas
de prudente Conductor,
y al darme tan alto honor
los laureles te duplicas.
Bien, Musica, has confiado
de mi dicha tan suprema,
y assi ciño esta diadema.
Eutr. Mire usted si lo ha soñado.
Apol. La fortuna me decreta
à las Musas conducir,
y à Thomàs el aplaudir.
Eutr. Pues què soy niño de teta?
Apol. Pues quien eres?
Eutr. No reparas,
que aunque vès este pelaje,
no soy, como entiendes, paje
relamedor de cucharas?
Apol. Pues di quien eres, y à què
has venido à esta palestra?
Eutr. Pues escucha.
Apol. Yà lo muestra
mi atencion con fina fee.
Eutr. Yo soy, Heròe generoso,
la dulce salsa del gusto:
quito à el manjar el disgusto
con mi saynete jocoso.
Muevo los inapetentes
con el chiste, y el gracejo;
pero siguiendo el consejo
del Apostol de las Gentes,
que dice, que siempre tengan
las palabras sal, pues tèdio
causaràn; mas en un medio
debo entender, que convengan.
Ni insulso, ni muy salado
debe gustarse el estilo;
mas digo, siguiendo el hilo
quiẽ soy, y à q̃ assumpto he entra.
Yo soy, Cõductor discreto,
quien la donosura aproprio,

mi

mi proprio nombre es Eutropio,
que significa faceto.
Y si sal me denomino,
debo, si el juicio no yerra,
aplaudir sal de la tierra
à el Angel puro de Aquino.
Su decir fuè mui gracioso,
con que para celebrar
à Thomàs, tengo lugar
en theatro tan famoso.
Celebranse las coronas
que logrò Thomàs por Fuente
de el parnàso, y es decente
sazonar yo las personas.
Thomàs enseña, que texe
la eutropelia à las virtudes
sus guirnaldas, y no dudes,
que es para que sal les dexe.
No se admirarà algun Santo
sin donayre, y desabrido,
y assi tenga usted sabido,
que esto es verdad, y por tanto
los Philosophos de Athenas
daban à Eutropio lugar
en sitio tan singular
para elogiar sus Mecènas.
Hasta la Deidad gustò
de la chanza, y assi à mi
se me debe dar el si,
aunque usted me diga nò.
Esto, que digo lo ignora
todo el vulgo, y en verdad,
que à todos mi calidad
los ilustra, y condecòra.
A usted con todas sus mañas
esta se passò por alto,
de que infiero, y no soi falto, *à p.*
conduce usted musarañas.
Ya he dicho yo mi atrevido
pensamiento, sin escusas,
diga usted quienes las Musas
son, y usted à que ha venido?

Apol. Te lo dirè, si me embargas
la atencion muy reverendo.
Eutrop. Empieza; pues ya te atiendo
con las orejas tan largas.
Apol. Honrò, Eutropio, el gentilismo
por Dios maximo à el tonante
Jove, y de este fabularon
tres personas, por que sabe
Dios en tinieblas opacas
hacer, que las luzes rayen,
que de la tercera, seña
del Sacro Espiritu amante
eran hijas estas Musas;
y de Thomàs con suaves
vozes entona la Iglesia,
que las Musas inmortales
de sus ciencias, infundiò
el Eterno amor afable.
De este Jupiter tambien
tuvieron fixo dictamen,
que fuè esposo de la Diosa
Mnemosyne, feliz madre
de las Musas, cuyas nueve
letras sus hijas aplauden.
Y con las mismas palabras
San Gabriel en su mensaje
à Maria saludò,
para que el Verbo encarnasse.
Estas son la libreria
de todas las facultades
(cantò el Padre San Ambrosio)
y en Aquino Doctor Angel
se verificò; pues niño
de el pecho, con solo un ave
Maria, libò las ciencias
todas en oro potable.
Tambien fingiò, que habitaron
las Musas en el triunfante
monte ameno, y retirado
de el Parnàso, en cuya grande
cumbre, por su soledad
toda ciencia se contrae.

B Y

Y el Sol puro de Thomàs
las logrò en el respectable
monte de la Religion
de el Guzmanico magnàte.
En su cumbre vipartida
se mostraban dos Ciudades
celebres, que le servian
de Asilo, y de baluarte.
Y à la Religion Guzmana
las Ciudades principales
de el Rosario, y Sacramento
le dan el mayor realce.
Mas fingieron, que Eufemèna,
y Croto, su hijo amable
en el parnàso criaron
à las Musas, y en alcanze
de las fieras iba Croto,
de las Musas Commandante.
Estas pues agradecidas
à Croto, le persuaden
à Jupiter, que en debida
gratitud lo colocàsse
en el Cielo, y convirtiesse
en astro puro, y brillante.
Jupiter condescendiò
à sus ruegos, y al instante
en signo de Sagitario,
que es de España, dominante,
lo transformò, porque en ella
sus saetas se señalen.
En Eufemèna, que nutre
à las Musas, me complace;
que està entendida Maria,
de el Salvador dulce Madre.
En Croto la clara estrella
de los mui nobles Guzmanes
Santo Domingo, tan hijo
de Maria, que el suave
nectar de sus castos pechos
tres veces recibiò amante.
en el Parnaso elevado
de su Religion, las artes
criò para perseguir
los hereges pertinaces.
Sus meritos lo encumbraron
al Cielo, y desde allì hace
con el Santo Tribunal
guerra, y todos los abate.
Mas fabularon, que Croto
corriendo por el remate
de el Parnaso, en el alado
cavallo, de el viento imagen,
fixò el pie, de que naciò
de el Parnaso la abundante
fuente, en donde las Pierides
apuraban sus christales,
y el nobilissimo Croto
de Domingo, ilustre Padre
de la Religion Guzmana,
persiguiendo las cobardes
fieras de las heregias,
à pie fixo, è incessante
suplicò con el Rosario
à Maria nuestra Madre,
que à sus hijos concediera
vn Doctor, que compendiasse
como Fuente, christalinos
de las ciencias los raudales.
Logrò esta dicha, y fue dado
como Fuente el Doctor Angel
à el Parnaso de Domingo,
para que se fecundassen
las almas con sus doctrinas
fluxibles, y saludables.
Esta es Eutropio la causa
de este apacible certamen,
foi conductor de las Musas,
mi nombre Apolonio, y sabe,
que pertenece à las Musas
cantar con eternas laudes
à Thomas, que es del Parnaso
Fuente de dorados Cauzes.

Eutrop. Que laudes, ni q̃ maytines,
que Musas, ni Mosaràbes

son

son estas, que usted me dice,
que trepando matorrales
del Parnaso, se han venido,
sin mas pege, ni mas page,
que el deseo de elogiar
à Thomàs, que es Fuente, y nace
del Parnaso? Yo no entiendo
y no soy ningun salvaje, *ap.*
que sea Fuente Thomàs,
por mas que el caudal desague
de mi testa.

Apol. Pues atiende.

Eutr. Ya te escucho tus enjuagues.

Apol. Llegò la festiva hora,
en que Thomàs laureasse
sus sienes con los honores
de Doctor, por los afanes
de las literarias lides;
pero su humildad gigante,
rehusando estos laureles,
recurriò prompto à el levamen
de la Oracion, en que tuvo
aviso, de que aceptasse
este premio, y que eligiera
las palabras del suave
Musico Propheta Rey,
en que fatidico haze
menciò de una hermosa Fuente,
que riega montes, y valles.
Estas palabras del Psalmo
ciento y tres me persuaden
à que es Fuente.

Eutr. Poco corre
la prueba.

Apol. Vaya otra grave.
La Iglesia canta en su Oficio,
que es Fuente, cuyos crystàles
todo su recinto riegan.

Eutr. Porq̃ usted no ande cõ graves,
ni vayas, llamome Iglesia,
confessando à vozes grandes,
q̃ es Tomàs:- Pues no ha de ser?
Fuente:- Ya ustedes lo saben, *ap.*
del Parnaso:- Se supone, *ap.*
en donde las Musas nacen.
Y assi, señor Apolonio,
que vengan presto estos Jaques
y cuydado còmo vienen
à aplaudirlo, que à una facil
Musa, que se le antojò
con Thomàs bufonearse,
à el bufido de un tizon
saliò como un triquitraque.

Apol. Essa Musa fue lasciva,
y con sus humos flammantes
quiso ofuscar su pureza;
mas estas Angelicales
son, y con estas Thomàs
se mostrò cortès, y afable.

Eutr. Pues que vengan.

Apol. Voy volando
à que salgan al instante. *vase.*

Eutr. Pues yo me irè poco à poco
con pausa, y sin fatigarme,
no sea que me suceda,
yendo apriessa, algun percance,
y aun con esto no sè, si
saldrà infausto mi viage;
mas què digo? Voy corriendo,
que me llaman las Farsantes. *vas.*

Sale Caliope la Musa Methaphisica, Melpomene la Poesia, y Clio la Grammatica, vestidas de color blanco, y adornada cada una con la insignia de su Ciencia, y Hercules.

Herc. Si siempre Alcides ha sido
en sus brios superior,
reparta en orden debido
à las Ciencias, y assi pido
el que aplauda la inferior.
Y pues q̃ todas, qual Marte,
he llegado à defender,
yà mi juicio las reparte,
diciendo, que salga el Arte

de escribir, y de leer.
Caliop. Como tu furor escala
el derecho, que me toca?
No quieras, que està venga la
se me usurpe, pues, señala
tu discrecion ciencia poca.
Essa Arte, que has nombrado
de escribir, y de leer
es preambulo ordenado
para llegar à el estado
del de Grammatico ser.
La Methaphysica soy,
y por tal me pertenece
esta direccion, que doy,
pues determinada estoy,
que la Grammatica empiece.
Herc. Empiece, pues satisfecho
quedo de tu poderio.
Caliop. Aunque sea à tu despecho,
si le toca por derecho,
entone la Musa Clio.
Clio. Yo de las Musas facundas
la primera fui llamada
de Virgilio en las fecundas
venas, factas, y profundas.
Calio. Di primero, que me agrada.
Clio. Clio es mi nombre, q̃ expressa,
sin haver nada en contrario,
buena voz, y assi confiessa,
q̃ es debida à mi esta empressa
el Theatro Literario.
Enseño à escribir, y hablar
con pureza, y sin error,
de Doctos tengo un millar;
mas solo fue singular
el Angelico Doctor.
Feliz de Christo logrò,
el que à sus Quadernos dè
la aprobacion, y assi oyò:
Thomàs, tu pluma no errò,
benè scripsisti de me.
Clemente Octavo lo mismo
afirma, y nadie lo ignore,
q̃ en Thomàs immenso abysmo,
se halla todo silogismo
absque ullo prorsus errore.
Sale Eutropio y al decir las primeras palabras se queda como asustado.
Eutr. Son estas? JESVS què estraño
Monstruo se ofrece à la vista!
si à èl me acerco, mi redaño
me merienda, y quedo este año
tan seco como una arista.
Sin duda, viendo el trophèo
de su tranca, ò su garrote,
digo, que serà el que à Antèo
estrellò, y al Leon Nemeo
hizo quartos, y gigote.
Cali.p. Cesse el pavor, no te asustes,
tèn valor, depòn el miedo.
Herc. Dexate de essos embustes.
Melp. Eutropio, no te disgustes,
que yo suspendo el denuedo.
Eutrop. Quien eres?
Melp. Soy Melpomene
la tragica Poesia;
mi voz el susto detiene,
causo placer, y proviene
de mi dulce melodia.
Canto las altas Historias
de los Principes illustres;
y para que sean notorias
estas dichas, y estas glorias,
vèd de mis hijos los lustres.
De Poesia los rios
numerosos Superiores
gozo, y con mas poderios
hize discipulos mios
de la Iglesia los Doctores.
Pero todos emmendados
fueron por la Santidad
de Urbano Octavo, y mirados
de Thomàs, hymnos, tratados,
los dexò en su suavidad.

Eutr. Quien ha oido el celebrar?
Caliop. Calla, Eutropio, que no sabes
que con artificio errar
es mas digno de elogiar
con saludos mas suaves.
Clio. Dice bien, y assi procura,
Eutropio, el hablar medido.
Eutr. Miren què ente me censura.
Clio. Te advierto, que en su dulzura
Thomàs no fue corregido.
Melp. Ni en la Grammatica fue
corregido, y assi no
te opongas.
Eutr. No me opondrè;
mas un defecto bien sè,
que Thomàs no le quitò.
Melp. Què defecto?
Eutr. Ser un ente
parvulillo.
Clio. Eutropio insulso,
Thomàs me elevò à q̃ afrente
la soberbia mas potente,
errorum nubilo pulso.
Herc. Cessen las lides, Eutropio.
Eutr. Cesso, y canten sus honores.
Caliop. Un Victor serà mas proprio.
Melp. Yo repetidos le aproprio.
Clio. Yo decreto los mayores.
Herc. Voy à que gorgee el Choro
un Victor. *vas.*
Caliop. Yo te acompaño. *vas.*
Melp. Yo te sigo. *vas.*
Clio. Y yo mejoro,
siguiendote. *vas.*
Eutr. Y yo canoro
me pondrè à cantar à el paño.
Vase, y canta la Musica.
Oy se convocan las Musas,
para que en templadas vozes
canten à Thomàs un Victor,
que alegre, y convoque el Orbe.
Oy, para aplaudirlo Fuente
de Ciencias, y resplandores,
el Sol vistase de gala,
para que su luz mejore.

Sale la Musa Thalia, que es la Rethorica, Euterpe la Logica, Terpsicore la Physica, cada una con la divisa de sus ciencias, y Orpheo Musico.

Thalia. Què dulce apacible accento
en numerosos trinados,
voluntaria me conduce
à reverentes aplausos?
Euterp. Què gustosa violencia,
cubierta con dulce encanto,
mis sophisticas idèas
vence con tiernos alhagos?
Terps. Què articulado clarin,
un Victor noble formando,
mi magestad aprissiona,
para que salga al Theatro?
Orph. Es un Victor, que à Thomàs,
la region vaga ocupando,
saluda, porque las Musas
han baxado del Parnaso
à celebrarlo copiosa
Fuente de raudales claros,
guardando el natural orden,
siguiendose por sus grados.
Thali. Segun el orden, à mi,
que soy el verdor lozano,
este aplauso soberano
me pertenece; y assi,
por lo que à Orpheo le oi,
ensalzo con mi harmonia,
ornato, y soberania
à Thomàs, pues soy en puras
flores, tropos, y figuras
la Rethorica Thalia.
Euterp. Yo, que soy la quarta Musa,
de las Nenias inventora
con mis sophismas, aora
quedo corrida, y confusa:

Thomàs me dexò conclusa,
quando mi engaño previno;
no assi sucediò à Augustino,
que yo la Logica, creo,
que del error Manicheo
le detuve en el camino.

Terps. Yo Terpsicore, que muevo
los afectos à compàs,
vengo à aplaudir à Thomàs
con impulso noble, y nuevo:
soy la Physica, que pruebo
en mi de Sabia el renombre;
los oidos, no te assombre,
recreo; pues el difuso
Aristoteles me puso
de Physico auditu el nombre.

Orph. Pues seguid vuestra sonora
laudatoria, y melodia,
dando la palma à Thalia.

Thal. Demi es symbolo, y me hono-(ra,
Zenon, puesto q̃ no ignora,
que à mi siempre florecer
debia corresponder
un arbol tan superior,
que su agraciado verdor
nunca llegasse à perder.
Mas; Ciceron laureado
dixo con superior modo,
que era el Rethorico en todo
hombre muy exercitado:
tambien el que con cuydado
sus documentos promete;
todo à Thomàs se decrete,
pues siete vezes formò
la Theologia, y logrò
erigir columnas siete.

Orph. Prosigue en las alabanzas
de Thomàs, miẽtras me ausento,
pues el Conductor atento
vendrà en gustosas bonãzas. *vas.*

Thalia. Orpheo, muy bien alcanzas
mi persuasion deleytable:
en honor de Thomàs hable
un Docto, que afirma, y prueba,
q̃ en Thomàs verdad sin prueba
verdad era indemonstrable.

Sale Apolonio, y Eutropio.

Apol. Conduce à mi obligacion
el aumentar las grandezas
de Aquino, y à sus proezas
darles fixa duracion.

Eutr. Y à mi la conservacion,
que estoy para dar en tierra.

Euterp. Yo por mas, q̃ le hice guerra
con mis dolòsas audacias,
desbaratò mis fallacias
con las verdades, que encierra.

Eutr. Dios me libre de tu engaño,
y de tus sophisterias,
que puedes con tus porfias
engañar à un Hermitaño;
Logica, y Muger? mal año;
mas ya conocida estàs;
tu dolo està por demàs
raposa; pues te venciò
de doze años, y quedò
triunfando de ti Thomàs.

Euterp. Bien conozco la victoria,
que adquiriò el Angel Doctor;
pues se aclama sin herror
para su mas celsa gloria.

Apolonio. Diga en voz gratulatoria
la Phisica, y los Theoremas
de la Logica, y sus temas
cessen, ò dexe el tablado.

Eutr. Esso si Apolonio amado
apretarle con dilèmas.

Terpsic. Escuchad mi voz, q̃ al mũdo
recrea, y atemoriza,
y esta Thomàs se eterniza
de ciencias raudal profundo;
sirva de apoyo fecundo
el Buey, que bramò al nacer
Eliséo, que hizo caer

los

los Idolos, y Thomàs
con vn bramido nomas
quitò à el Herege el poder.
Este anuncio soberano
de su gran Maestro Alberto,
se llegò à tener por cierto
quando corri por su mano;
los Phisicos sobre humano
del Philosopho explicò
el primero, y consiguiò,
que las Universidades
le siguieran sus verdades,
y à los otros desterrò.

Eutrop. Con que magestad ha dicho
la sabia Philosophia!
No juzguè por vida mia,
que se hallara tal capricho;
no vi tan critico vicho,
ni muger tan bachillera.

Apol. Eutropio, no es la primera,
que ha acreditado el saber.

Eutrop. Yo como la vi muger
la tube por friolera.

Thalia. Eutropio, cesse tu audacia,
que convocarè mis choros. *vase.*

Euterp. Y yo à los cisnes canòros,
que abatan tu pertinazia. *vase.*

Terpsic. Yo con mi dulze eficazia
juntarè metricas lides. *vase.*

Apol. Eutropio, sino les pides,
perdon, trabajos te infiero. *vase.*

Eutrop. Yo picaditas las quiero;
pero temo sus ardides. *vase.*

Canta la musica.

Los christalinos raudales
de Thomas, y su doctrina
convidan à los aplausos
con melifluas armonias.
Y todos atentos
à mi dulze lyra,
imprimirè gustos,
gravarè delicias.

Sale Erato la Medicina, y Vrania la Mathematica con la insignia de sus ciencias Herculés, y Orpheo.

Herc. A defender las ciencias el Thebàno
se presenta animoso en la palestra,
el que sierpes truncando con su mano
desde su cuna su valor adiestra;
oy à las Musas liberal, y ufano
à que à Thomàs aplaudan, amaestra;
y assi tu Mathematica encamina
tus vozes con la dulce Medicina.

Orph. Alternando cantad à el Sol de Aquino,
que es Fuente de explendores, y remedios.

Erato Ya el amor, que dirige mi destino
arbitra à proporcion suaves medios;
la significacion, que me previno
el nombre, anunciarà, no en epicèdios,
sino en sonòros canticos; pues trato
encumbrar à Thomàs, que soy Erato.

Vrania Y yo por superior à las esferas
ensalzarè de un buelo arrebatado

à Thomàs.

Eràto. Pues que no consideras
la eficacia, que en mi han depositado
los antiguos con vozes verdaderas
confessando, que el pecho enagenado
en la Medica ciencia se assegura
la gustosa atencion de mi hermosura?

Vrania. Yo con mas eficacias aprissiono
el cuydado mayor; pues se traslada
à un objeto elevado excelso trono,
mas gustosa mansion, y celebrada:
yo soy la Mathematica, que abono
esta dicha; pues sè, que depurada
de materiales entes, gyro el buelo
por las cimas excelsas sin recelo.

Erato. No me opongo à tus rumbos soberanos,
ni à que aspires altiva al tremolante
globo de luzes; pues en todo vfanos
los de Arcadia me aclaman por triunfante
Profeta, que declaro, no en las manos,
sino en la hermosa plana del semblante,
quien es digno de amor, y assi percibo
por los rostros lo bueno, y lo nocivo.

Orph. Si el assumpto es copiar en dulze metro
à Thomàs Fuente de raudales puros,
acabàd los elogios, pues el cetro
tengo de Apolo.

Herc. Yo los fuertes muros
del fogoso valor marcial penetro,
y assi presto decid.

Erato. Los mas seguros
Proto-Medicos principe lo citan
de la Medica ciencia, y lo acreditan.

Vrania. De mi ciencia lo aclaman los comentos,
que Thomàs escribio sobre el difuso
Philosopho, que ilustra con aumentos,
y ocultas maximas; su saber infuso
excede mathematicos portentos:
vozeelo el tratado, que compuso
de Eucharistia, y assi solo trato
de quantidad; pues sola es mi conato.

Herc. Cese pues de tus clausulas la gloria,

que

que me llama Apolonio peregryno
à que las Musas todas la victoria
de Thomàs canten. *vase.*

Orph. Yo mi ardor divino
con mi ausencia suprimo, y sea notoria
la dicha, de que es Fuente el Sol de Aquino. *vase.*

Erato. Yo al raudal me retiro de Hippocrene. *vase.*

Vrania. Esse es Thomàs; pues vamos, q̃ cōviene. *vase.*

Sale Polymnia la Theologia, y Caliope la Metaphisica con la divisa de sus ciencias, Apolonio, y Eutropio.

Caliop. De la cumbre del Parnàso
desciende mi inteligencia
à esculpir con caractères
eternos la gloria immensa,
que oy Thomàs al vivo copia,
por ser Fuente de las ciencias.
Y aunque mis doctas hermanas
con alabanzas diversas
à Thomàs han aplaudido,
yo como la mas suprema,
y mas celebre entre todas,
que por esso en mi se expressa
la Metaphisica, puesto,
que Caliope por Reyna
de las ciencias naturales
de todos se considera;
vengo à la justa sonora
à que Thomàs se engrandezca.

Polymn. Mi excelsa soberanìa
mas allà de las esferas
sublimada, no con vozes,
sino con obras intenta
la elevacion de Thomàs,
que como Fuente fomenta
los talentos con sus aguas,
doctrinas puras, y tersas.
Y si soy Polymnia, en quien
con razon se representa
la sacra Theologia
la mas alta de las ciencias;
pues el sabio Mantuano
me colocò por suprema
de las Musas, me presento
à indicar à la palestra,
q̃ es Thomàs Principe summo
de la Theologia, y prueba
ser esto verdad la summa,
que escribiò; pues reververa
como Sol en sus escritos,
aunque son todos estrellas
del cielo de su discurso,
y en summa toda la Iglesia
Claustros, y Vniversidades
por Maestro lo veneran.

Apol. Essa es verdad infalible,
y para mas excelencia
primer Maestro lo aclaman,
primer Principe lo aprecian.

Eutrop. Que primerizo anda usted
Señor Apolonio? Crea,
que no ignoro, que Thomàs
obtiene de las Escuelas
el primado, y que es un Angel
con alas, y nò de cera;
que es el ave caudalosa
real ave, que pone en prueba
à sus fervorosos hijos,
por ver, si su gyro azechan,
si su hermosura le adoran,
y si fixos le contemplan;
que es Aguila, y no Aguilucho,
que informa à las luzes bellas
de su pecho, à los que siguen
los rayos de su eloquencia.

Y en fin sè muy bien, q̃ es Fuēte
del Parnàso, y que festejan
las Musas à este Sol puro,
por ser Fuente de las ciencias.

Apol. Pues si usted todo lo sabe,
dexomonos de contiendas,
y descansaràn las Musas
de su operosa tarea.

Entr. Poco à poco seor Soldado,
que se me ofrece à la idea
un reparo de repente.

Apol. Y qual es?

Entr. Que à las discretas
Musas las retratan niñas,
y algunas, que he visto, llenan
la estatura de Gigantes,
y lo que mas me atormenta
es que algunas de las dichas
son Zanganos de Colmenas.

Apol. Niñas fueron en lo puro,
y en lo sabio giganteas,
por lo que ambas cosas deben
convenir en la palestra.

Entr. Bien dize usted Señor guapo,
yo repliquè, por que encuentra
muchos Zanganos ociosos
el Theatro de Minerva.

Apol. Es verdad, mas no permite
Thomàs en su docta escuela,
por ser brebe, y sentencioso
muchos de aquesta caterva.

Cal. Pues triūphe Thomàs excelso
Fuente de todas las ciencias.

Polyn. Viva illuminando el Orbe,
y fecundandó la tierra.

Apol. Sea en buenhora, y unidas
seguid mis sonoras huellas. *vase.*

Cal. Yo voy, pòr que dèn lugar
las armonicas cadencias. *vase.*

Polin. Yo tambien, porque tributen
à Thomàs cultos, y ofrēdas. *vase.*

Entr. Y yo he de quedarme aqui?
Nò, nò, no me tiene quenta
desamparar las soplonas
Musas, que siempre risueñas
han llevado viento en popa
la nave de mi cabeza.
Y ya, que en esta ocasion
he logrado, que desciendan,
no sañudas, ni enfadosas,
carifruncidas, ni tercas,
sin el susto de invocarlas
gozarè sus influencias;
pues amigos à màs ver,
que se me àcaba la tela,
y no puedo proseguir,
sino me dàn ropa nueba.
Yo espero, que puesto à el lado
de las melindrosas piezas
alguna me entregaràn,
que sea del paño muestra. *vase.*

Canta la Musica.

Cantada.

INTRODVCCION.

Fuente elevada
de ciencias poblada,
que innundas del Orbe la margen dorada,
y el claro cristal llegas à expender,
desciende del monte con dulze placer.

Recitado.

Corre, y haciendo de tus aguas muestra
borda la sacra minerval palestra,

donde

donde el mejor Musseo te dedica,
de accento superior cancion mas rica:
Caliope, y Vrania su harmonia,
sus poemas la comica Thalia,
Euterpe, Melpomene, Erato, y Clio,
Terpsicore, Polymnia el dulce brio.

Area.

Y pues Thomàs enriquece
la tierra, que favorece
Fuente pura, y claro Sol,
Orpheo en su faciſtol
con su Lyra permanece,
cantando, que Aqui - no crece
en cryſtalino arrebol.

Grave.

Gyre el vuelo por rumbos de zafir
de la Eſtrella Guzmanica el Farol,
aplaudiendo en elogios mi amor fiel,
que brille inextinguible su explendor.

ACTO SEGUNDO.

Sale Melpomene la Poesìa, y Clio la Grammatica; Apolonio, y Eutropio.

Clio. Yà que en diſcreta harmonía
la Muſica ha gorgeado,
sea Thomàs ſublimado.
Eutr. Miren què bachilleria.
Apol. Dexa, Eutropio, tu poſtiza
falſa, que es eſta una niña.
Eutr. Señor, uſted no me riña,
porque le tenga ojeriza.
Apol. No impidas las alabanzas,
que oy ofrece.
Eutr. Yo impedido?
Jamàs Conductor lucido
lo he ſido en veras, ò en chanzas.
Apol. Pues di, Clio, q̃ à un Gigante
Thomàs hizo emmudecer,
ſiendo niño.
Eutr. Puede ſer.
Apol. Pues oye à Clio triũphante.
Clio. Son la verdad, y la ciencia
de tan ſupremos blaſones,
que ni chiſtes de bufones
quitaràn ſu preeminencia.
Con obſequio repetido
digo, que Thomàs hallò
nuevas reglas; pues dictò
aun del ſueño poſſeìdo.

Y esto, q̃ hizo à un tiẽpo mismo
à quatro, ò à cinco dictaba
con tal lleno, que apuraba
de mis vozes el abismo.
Y si querian mudar
una voz por otra, hallaban,
que el rigor no le apropriaban.
Eutr. Esso es cosa singular!
Clio. Intentò con grande esmero
por *lapis petra* poner
una docta Escuela, à vèr
su sentido verdadero:
y al trasladarla veìa,
que le usurpaba el rigor
de la voz, con que el Doctor
su explicacion pretendia.
Mira, Eutropio, si serà
Fuente Thomàs.
Eutr. Yo tãl digo.
Clio. Pues para mayor testigo
la Musica lo dirà.

Canta la Musica.

Es Thomàs de la Grammatica
Fuente, q̃ en corrientes liquidas
se difunden vozes sòlidas,
y se perciben veridicas.
Clio. Has oìdo la cancion?
Eutr. A vèr con la que se viene?
Clio. Pues escucha à Melpomene.
Eutr. Ya estoy hecho un bobarron.
Melp. Segunda vez determino
con mi numen eminente
el manifestar, que es Fuente
Thomàs del furor Divino,
Y con tal prerrogativa
lo fue, que sus Versos todos
conservaron de sus modos
la cadencia primitiva.
Del Sacramento el Oficio
digalo, pues se quedò
sin emmienda, y conservò
todo el mystico artificio.
Que à emmendar la celsitud
de esta obra tan gloriosa,
saliera defectuosa
su harmoniosa rectitud.
Eutr. Se ha de engrandecer à un
Artifice de remiendos?
Pues si no, como estupendos
sus versos canta el comun?
Apol. Porque esse modo no fue
yerro, sino claridad.
Melp. Pues aplauda mi lealtad,
que es Fuente.
Eutr. Ya yo lo sè.
Clio. Digase, que es acendrada. *vas.*
Melp. Publiquese decorosa. *vas.*
Apol. Yo dirè, que es generosa. *vas.*
Eutr. Y yo, que esse elogio es nada.

Vase, y sale Euterpe la Logica, Thalia la Rethorica, y Hercules.

Thalia. Sin temer mi pequeñez
intrepida salgo al puesto
à consagrar los aplausos,
q̃ à Thomàs por Ciencia debo.
Euterp. Yo, fiada en mis razones,
à Thomàs prompta le ofrezco
de mi Ciencia los discursos,
y vencidos argumentos.
Herc. Yo à sus Aras le tributo
el generoso ardimiento,
con que defiendo las Ciencias,
y afianzo sus imperios.
Thalia. Con el fin de persuadir,
que es Thomàs Fuente, reitero
los elogios, en señal
de mi insondable deseo.
Herc. Pues repetid vuestros cultos.
Thalia. Digo, que Thomàs excelso
dividiò la Theologia
en questiones, y argumentos.
Euterp. Yo publico, que el error
de mis sophismas, desecho
se viò por Santo Thomàs,

quin-

quinto Doctor verdadero.
Que es el que mas se esmerò
en triumphar de mis enredos:
que burlò las ilusiones,
que pretendia el Infierno.
Que es la Fuente del Parnaso,
que purifica mis yerros,
y manchas con el torrente
puro, crystalino, y terso,

Thalia. Que es Maestro esclarecido
de la Rethorica, pruebo,
porque unanimes lo aclaman
los Latinos, y los Griegos.
Que diò prueba à las Questiones
persuadiendo con acierto
la verdad, que contenian
con el mas glorioso empeño.
Y en fin, que es Fuente copiosa
de Rethoricos intentos;
y si alguno lo ignorare,
oyga las vozes de Orpheo.

Canta la Musica.

De la Rethorica Fuente
cantan à Thomàs los ècos
Angelicales, y todas
las lenguas del Vniverso.

Sale Eutropio.

Eutr. Què canciones seràn estas,
que inquietando mi sossiego,
me sacan de mis casillas,
y me arrancan de mi centro?

Thalia. Son dulces vozes, q̃ al mũdo
hazen claro, y manifiesto,
que en pruebas, y persuasiones
es Santo Thomàs Maestro.

Eutr. Si tanto entendiò de pruebas
Santo Thomàs, como ingenuo
creyò, que volaba un buey,
trepando por esse Cielo?

Thal. Porque el Santo demostrando
lo contrario en el efecto,
confundiesse à el que mentia,
y corrigiesse su yerro. (bas

Eutr. Que a ojos vistas? de essas prue
le pondrè à usted mas de ciento.

Thal. No por cierto, que la dicha
la aprendiò Thomàs del Cielo.

Eutr. Del Cielo? què es lo que dize
usted? que yo no lo entiendo.

Herc. Pues allà voy con mi clava
à deshacer essos tuertos.

Se retira Eutropio huyendo de Hercules, y sale Orpheo.

Orphe Detente, Alcides invicto,
à cuyos gloriosos hechos
debe tributar rendido
todo el Mundo sus tropheos,
que este supremo Theatro
de las Musas no es sangriento.

Herc. Pues si es pacifico, rinda
Eutropio con paz obsequios.

Eutr. Yo lo que puedo ofrecer
es un cornado pequeño;
pues la humildad vale mas,
que la ofrenda del soberbio.

Euterp. Aora llego à conocer,
Eutropio, que eres discreto;
pues con la paz, que propones
tranquilidad, y sossiego,
imitas à el Doctor Angel
tan pacifico, y tan quieto,
que nunca lo viò alterado
el mas fogoso argumento.

Eutr. Ea, pues si yo he acertado
con la humildad dexo el duelo.

Thalia. Pues postrese la altivez.

Euterp. Ceda el furor, y el denuedo.

Orphe Anuncie mi Lyra gustos.

Herc. Reprimase mi ardimiento.

Thalia. Dèse lugar à que expliquen
mis hermanas sus festejos. *vas.*

Euterp. El fervor de mi alabanza
yo por aora suspendo. *vas.*

Orph. Yo detengo mis canciones
en

en las carceles de el pecho. *vas.*
Herc. Yo recojo mi expressiva
à el sagrado de el silencio. *vas.*
Eutr. Y yo por vida de el tronco
de esse Jayan carnicero,
que poniendo punto en boca
tomò las de Villa-Diego. *vas.*

Sale Eràto la Medicina Terpsicore la Pysica, y Apolonio.

Apol. En competencia sonora,
y en metricas consonancias
han explicado las Musas
la armoniosa eficacia.
Terpsic. Verdad es, pues los antiguos;
representandome hallaban
vn sin numero de emblemas
proprias de mi voz, que agrada.
Erato. No ay q̃ dudar, que mi amor
las voluntades arrastra,
y mi agraciada hermosura
los corazones dilata.
Apol. Pues ya que vnidas os miro
sin las reñidas batallas,
que la discordia fomenta,
proseguid las alabanzas
de Thomàs lucida Fuente.
Terps. Obedezco lo que mandas.
Fuè tan alta la doctrina
de Thomàs, que se señala
en establecer la escuela
Peripatetica, y basta
por elogio el que seguida
es de todos, y aclamada
por la principal à influxos
de aquel, que no le levanta,
ni ensoberbece la ciencia;
de Thomàs, que no le assalta
estimulo de soberbia;
antes su humildad lo ensalza
al trono de la sapiencia;
tanto que es Fuente dotada
de raudales numerosos
de ciencias, en donde hallan
las Musas descansos, gustos
valiendose de sus aguas.
Erato. Aunque todas el acierto
lograron de la alabanza,
que les intimò su afecto;
tu como mas elevada
has dicho mejor, que todas,
pero como no se estanca
solo en ti la discrecion,
oye atenta mis palabras
laureadas de razones,
que sin ellas seràn vanas;
pues todas las sutilezas
aunque buelen remontadas,
si la razon no las dicta
se mueren en las palabras.
Esto supuesto, sabràs,
que mi docta ciencia indaga
la sanidad, y hermosura,
que facultades enlaza
espiritus, y elementos,
y humores tambien abraza
temperamentos, y acciones,
que es la parte, en que fundada
existe la medicina,
y en esta Thomàs declara
de Principe la excelencia,
de Fuente corrientes sanas;
y para mayor cortejo
en cadencias concertadas
la musica intimarà
esta imponderable gracia.

Canta la Musica.

Es Fuente crystalina,
que ciencias atesora,
dora, dora,
Thomàs la Medicina,
y la Philosophia
como fecũdo Principe la amplia.

Sale Eutropio.

Eutr. Concitado altivamente

de

de vozes tan desusadas
vengo assombrado à inquirir
con desvelos, y con ansias,
como se aplaude Thomàs
de la medicina clara
Fuente, quando le costò
tan caro, que à su garganta
fue vn dogal vna conserva,
que vn Medico horrible parca
de Cicilia al Santo diò?
Conserva fue tan estraña,
que el conservarle la vida
fue ponerle el alma en marcha,
pues si no tiene falencia
lo que digo, como alaba
la medicina à Thomàs?
Apol. Por que el herror, y falacia
no se atribuye à la ciencia,
sì al professor, y à esta estancia
quien viene es la medicina
à aplaudirlo Fuente.
Eutr. Basta,
que convencido de el todo
ya en mi no encuētro ignorācia.
Apol. Todos repitan acordes
para que sea mas grata
esta gloria que Thomàs
todos. es Fuente de puras aguas.
Terpsic. Para que prosigan todas
me retiro à mi morada. *vas.*
Erato. Yo como hermana querida
imitarè tus pisadas, *vase.*
Apol. Mi obligacion no permite
sino es seguir vuestra marcha. *vas*
Eutr. Mi interès, sino es estàr
à vista de las madamas. *vase.*

Sale Caliope la Metaphisica, Vrania la Matematica, y Orpheo Musico.

Orph. Del gyro impetuoso de vna Fuente,
de vn Sol, que à todas luzes reververa
sigo sus rumbos, y sus pasos noto,
y al contemplar su luz mi lyra cessa.
Mas no es mucho, que pare enagenada,
y obsequiosa à sus aguas emmudezca,
si numenes mejores la perlustran,
si eloquencias mayores la festejan.
Y sino reparàd en los elogios
acordes, que las Musas le franquean
à el Doctor Eucharistico, à el Sol Angel,
supremo Preceptor de las Escuelas.
Rompa Vrania los labios, y aperciba
el caudal elevado de su vena
para vagar los golfos de esta Fuente
tan aplaudida en metrica palestra.
Vrania. Entre crecidas ansias de rendida
contemplo de Thomàs aguas immensas,
me dedico estudiosa à escudriñarlas,
dexando la Republica de estrellas.
Caliop. Ygualmente inflammada sacrifico
a Thomàs el laurel de sabia Reyna,
que si logro este timbre es por Thomàs

de

de profundas doctrinas Fuente excelsa.

Orph. Que bien texẽ las Musas los aplausos. *à ptc.*

Vrania. No ya atiẽdo los Astros,ni la esfera,
ni aspectos, sitios, propriedades, causas,
latitud, magnitud, naturalezas. (zes)

Orph. Pues que objeto es el blãco de tus vo
sonòras, y plausibles?

Vrania. De las ciencias
el que es Fuente, que brilla con sus aguas,
el que es Sol, que con luz el orbe riega.
Aquel sabio Doctor, à quien el mismo
Redemptor por veridica le aprueba
su doctrina, y tratados con el *bene
de me scripsisti*, singular fineza!
Aquel, que consiguiò, que comulgara
sola su Religion con la siniestra
mano, dexando la derecha libre
para del Sacramento ser defensa.
No como el vulgo rustico, è ignorante
falsa, y siniestramente lo interpreta,
para quitar à Aquino tanta gloria,
y borrar esta maxima grandeza.

Orph. En alta suspension de los sentidos,
el discurso admirado de tu ciencia
perspicaz de tu luz los rayos bebe,
y de tu albòr los buelos galantèa.

Caliop. Mas divina, mas alta, y mas profunda
la Metaphisica se realza Reyna,
dando firme razon à las verdades,
que prudente ministra, y docta enseña.
Esta prerrogativa señalada
en la doctrina de Thomàs se muestra,
que si es verdad con prueba,es demõstrable,
y sino la verdad no se demuestra.
El Seraphin llagado à vn hijo suyo,
que de Thomàs dudaba, si era cierta
la doctrina, le dize, cree à este;
pues serà indeficiente, y serà eterna.
Mas como no ha de ser? si en vozes dulzes
es sublimada por la misma Iglesia,
celsa, estable, fructifera, lucida,
permanente, constante, y verdadera.

El Doctor Eucharistico mantiene,
y toda metaphysica sustenta,
que la forma en *abstracto* es sola vna,
y de estraña impression pura, y essempta.
Solo en las obras de Thomàs se admira,
que con razones siempre el Santo prueba
metaphysicas, firmes, radicales
lo que quiere afirmar, y lo que intenta.
Luego à mi por Caliope eloquente
rendir me pertence de mi lengua
los accentos melifluos, y sonoros
à Thomàs por obsequio, y por ofrenda.

Vrania. Compitiendo à conceptos, y armonias
decantaste à Thomàs como discreta.

Caliop. Es verdad, mas por dar mayor realze
sabe, que es Fuente de corrientes tersas.

Vrania. No lo ignoro, que toda mi hermosura
proviene del Parnaso cima excelsa,
de aquella Fuente, digo, cristalina,
Thomàs quinto Doctor, que la hermosea.

Caliop. Admire el Cielo la avenida fertil
de la Fuente de Aquino, y su opulencia.

Vran. Difundanos su Angelica creciente,
por que se aumente la sagàz Minerva.

Orph. En crecidos afectos solicito
à sus aguas buscar segura senda. *vase.*

Caliop. Yo camino gustosa à sus delicias. *vase.*

Vran. Yo à libar el raudal de su sapiencia. *vase.*

Canta la Musica.

La suprema de las Musas
sublimes triumphos dispone,
por Fuente à Thomàs celebra
de puras innundaciones.
A la palestra goriosa
concita, que lo corone
por erario de aguas puras,
por abismo de explendores.

Sale Polymnia, Apolonio, y Eutropio.

Apol. De tan alto heroyco assumpto
la suprema Theologia
viene à ceñir la corona
à su magestad debida.

Polym. Bien dizes, que yo gloriosa
logro el colmo de las dichas
hermoseando mis sienes
con la respectosa insignia.

Eutr.

Eutr. Ola, y què vanagloriosa,
jactanciosa, y presumida
parla esta Nimpha, y pretende
recoger lo que le brindan!
Polym. Si, porq̃ à todas las Ciencias
colmo de sabiduria,
de sacro laurel corono,
visto de purpura invicta.
En el Solio mas supremo
tengo mi soberania;
pues mi grandeza elevada
goza la prerrogativa
de habitar en Throno Regio,
de ocupar Augusta Silla.
Este honor, esta excelencia,
esta celsitud lucida,
ni el voraz tiempo la gasta,
ni sus blasones marchita.
Mis brillantes resplandores,
y mi noble primacia
del Doctor Angel proceden,
que como Fuente ilumina
con las luzes de sus aguas
todo lo que fecundiza.
Y si de mi luz hermosa
todos con razon se admiran,
mejor à Thomàs, que es Fuente
de la sacra Theologia,
se debe aplicar el pasmo,
el assombro, y marabillas;
pues no podrè referir
quanto de Aquino publican
los Doctores, y Maestros,
que unanimes nos intiman,
que esta Ciencia tan sublime
Thomàs en su seno abriga,
como la primera Fuente
del Parnaso, y su Colina.
Apolon. Grande fortuna possees,
iluminada Polymnia;
pues no solo à todas vences,
mas de nadie competida
eres, que fuera desdoro
de tu Deidad aplaudida.
No dudo, que alcanzarè
por Conductor, de tus dichas
algun rasgo, porque el bien
à todos se comunica.
Eutr. Y bien? Y yo he de quedarme
sin probar de la erudita
Fuente, que tanto han chupado
las nueve parleras Nimphas?
Apol. No, q̃ el raudal desta Fuente
puro à todos se deriva.
Eutr. Ya yo decia, Apolonio,
no era forma privativa
esta Fuente, ni tampoco
aquella Diosa, que arbitra
à su modo las grandezas,
tan ciega, y desconocida,
que al que la busca, desdeña,
y al que la ofende, acaricia;
sino que era un manantial
tan copioso de avenidas,
que à el que sediento llegàra,
le franqueàra sus lymphas.
De esta suerte el Doctor Angel,
hermosa Fuente se admira,
que con sus aguas el gusto
sacia, embelesa, y hechiza.
Mas adonde vàs, Eutropio?
Detèn el passo, no digan
que has perdido la chaveta,
y que injuria tu impolita
descripcion, cifra, y dibuxo
à Fuente tan crystalina.
Y assi iràs:- *Apol*. Eutropio, adõde?
Eutr. A llamar las doctas hijas
de Pierio, que es possible
se hayan quedado dormidas.
Apol. Y vendràs presto?
Eutr. En un vuelo
que aũque son remotos climas,
bien sabes, que mis pies calzan
alas,

alas, y mucho traginan.

Apol. Pues anda vè.

Eutr. Te obedezco.
Afsi, señora Polymnia,
dème usted su bendicion.

Polym. Eutropio, Dios te bendiga:
dàte priessa, y de mi parte
dà à mis hermanas noticia
como para coronar
Fuente de las Ciencias mismas
à Thomàs, el asistir
al Theatro les precisa.

Eutr. Bien està; y para el viage
usted no me dà comida?

Poly. No es menester, pues bebiẽdo
de la Fuente crystalina,
que has dibuxado discreto,
encontraràs mil delicias,
àlimentos, y regalos,
sabores, hartura, dichas.

Eutr. Pues en essa confianza
voy tal, que arrojarè chispas. *vas.*

Apol. Ya que gozo la fortuna
de conducir las festivas
Musas, que en nobles aplausos
han despertado las Lyras
de Orpheo, para que elogien
la Fuente mas peregrina,
que reside en el Parnaso,
saldrè prompto à recebirlas,
y juntarè de camino,
para mayor alegria,
quantas Nayades hermosas
en su esphera crystalina
ocupan Thronos de perlas,
obtienen de crystal sillas.
Y porque à Thomàs resulte
una alabanza cumplida,
convocarè de el espacio
diaphano, la Capilla
de los plumados Cantores,
à que en dulces melodias,
y en harpadas consonancias
à sus corrientes assistan.

Polym. Es muy debido, Apolonio.

Apol. Pues para que lo consiga
vèn conmigo, que estaràn
tus hermanas à la vista
de esta orchestra decorosa,
para que tu bizarria
dè mayor lustre al festejo,
que à Thomàs previenen finas.

Polym. Vamos, y la enhorabuena
darèmos de su venida.

Apol. Sigueme, Polymnia heroyca.

Polym. Ya voy en tu compañia.

Vanse, y sale Orpheo.

Orph. Del empinado Monte del Parnaso,
donde habita de Apolo el rubio Choro,
con mi Lyra desciendo, à dàr noticia
de las Musas los canticos, y encomios.
Cierto que los Elogios, que han dispuesto
causaràn gustos, gravaràn assombros;
pues yo, que à Thracia suspendi cantãdo,
he quedado en un extasis absorto.
Parece, que pondero sus aplausos,
y desluzeò mis ècos numerosos:
No es hyperbole à el vèr, que cotejados

D2 mu-

mudos pareceràn los mas ſonoros.
Y aunque alabar por Fuente chryſtalina
del Parnaſo à Thomàs, ſea coſtoſo
empeño, no por eſſo ſe deſiſten
las Muſas; antes bien miran el logro.
Atended, y vereis como imperioſas
los oìdos atrahen, y los ojos,
los unos al ſentir lo diſcurſivo,
y los otros al vèr lo luminoſo.
No mejor de las aves el conjunto
con ſus vozes haciendo harmonioſo
alarde, al Sol ſaluda en la lucida
tranſparente region con duples tornos.
No tanto de las flores el congreſſo
à la Aurora hace ſalva, porque el roſtro
de ſus hojas marchitas lo convierte
en purpurado, alegre, puro, y roxo.
Como las Muſas à la Fuente pura
celebraràn guſtoſas en retorno
del bien, que han adquirido por ſus aguas
del ſin precio raudal, fino theſoro.
Cada una, formando una Diadema,
llegarà de Thomàs à el alto Solio,
ſiendo la eſcala ſu elevado afecto,
y en ſu cumbre hallaràn todo repoſo.
Mas porque entiendo, q̃ las Muſas tienen
prevenidos los triumphos, me recojo
à dar lugar, què ſalgan al Theatro,
y tãbiẽ porq̃ el tiẽpo es ya muy corto. *vaſ.*

Canta la Muſica.

Las Reynas laureadas
del Parnaſo en el Thalamo
Fuente à Thomàs celebran
de las Ciencias con canticos.
Doctamente regulan
ſus concertados parraphos,
à fin de que ſe aumenten
de eſta Fuente los balſamos.

Sale Clio.

Clio. Ya llegò la feliz hora,
que à tan ſoberano aſſumpto
le puſieſſe la Corona
mi heroyco talento ſummo.
Yà à la Fuente de las Ciencias
he decretado los cultos,
que merece, y he ſulcado
pielagos de agua profundos.

Sale Melpomene.

Melp. Yo con poeticas lides,
y con generoſo orgullo
ofrez-

Ofrezco el laurel, à Aquino,
que es Fuente de alado curso.
Sin recelar del olvido,
el comun, è ingrato impulso,
Thomas se gravarà Fuente
del bronce en cavados sulcos.

Sale Thalia.

Thalia. Yo con perpetuos loores,
y mi verdor incombusto
publicarè, que es Thomas
Fuente de crystales puros.
Y porque no se malogren
estos lauros, y estos triumphos;
harè esculpir en los troncos,
sellar en peñascos duros.

Sale Euterpe.

Euterp. Yo con buelos remontados
de mi ingenio, y mi discurso
copiarè Fuente fecunda
à Thomas Doctor difuso.
La region mas intratable
percebirà sus influxos,
que vn tan immenso torrente
nunca podrà estar oculto.

Sale Terpsicore.

Terpsicor. Yo con conceptos subidos
solemnizarè sin susto
à la Fuente de las ciencias,
que es Thomas Doctor augusto.
Mi eloquente persuasiva,
mis desvelos mis estudios
seràn, que à Thomas recurra
como à Fuente todo el mundo.

Sale Erato.

Erato. De Thomas enamorada
harè, que sigan los rumbos
de su doctrina; y que el Orbe,
le ofrezca fieles tributos.
Que si el amor todo vence
conseguirà mis anuncios,
que se eternize esta Fuente
para remedio seguro.

Sale Vrania.

Vrania. Yo labrarè la diadèma
en Astros, Signos, y Arturos,
que se merece Thomas
Fuente de claros conductos.
Escribirè en esse globo
celeste, que aclarar supo
lo tenebroso, y causò
su raudal sabor, y gusto.

Sale Caliope.

Caliop. Ya considero el acierto,
con que han formado el dibujo
mis hermanas de la Fuente,
que Dios en la tierra puso.
Pero yo con mis razones,
y mis conceptos agudos
intimarè à los vivientes,
que esta Fuente es su recurso.

Sale Polymnia.

Polym. Yo la ciencia, que penetrò
los arcànos mas ocultos
debo mi luz à esta Fuente,
y mi dicha a el Doctor puro.
Y en debida recompensa
duplicarè los Alumnos,
que sedientos de esta Fuente
beban sus raudales puros.

Sale Apolonio.

Apol. Yo serè fiel commandante
de el noble choro purpureo
de las cientificas Musas,
y me animaràn lo rudo.
Dispondrè dulzes clarines,
que publiquen el conjunto
de ciencias, que condecòran
à el Angelico Mercurio.

Sale Hercules.

Herc. Yo con mi clava terrible,
y con mi pecho robusto,
à quienes el cruel Marte
assaltar, ni quitar pudo;
defenderè, que es Thomàs

Fuente

Fuente, y de la Iglesia escudo;
que destruyeron sus aguas
los hereticales muros.

Sale Orpheo.

Orph. En mensurados compases,
y en dulze, y canòro estudio
à esta Fuente cantarè,
y à su resplandor adulto.
Mi acorde, y dorida lyra
no cessarà vn solo punto,
que en assumptos tan gloriosos
no se permiten descuydos.

Sale Eutropio.

Eutr. Ya con su sal sale Eutropio
mas eloquente que Tulio
à elevar las vozes tanto,
que oyga el orbe en contrapũto.
Y que ha de decir? que es Fuente
Thomàs, que acumular supo,
todas las aguas de ciencias
como en abysmo profundo.

Polin. Pues si todos con plausibles
celebraciones han hecho
muestra de sus sutilezas,
y ostentacion de su ingenio,
probando, que es Thomàs Fuẽte
del Parnàso, y de su imperio,
ahora falta que las vozes
de la musica el festejo
completen.

Caliop. Muy bien has dicho.

Polin. Ea pues diga el concento
numeroso, què es Thomàs
Fuente de aguas, y reflexos.

Canta la Musica, y se repite.

Polimn. Vive Fuente caudalosa.
Caliop. Crece en eternos progressos.
Vrania. Brille tu raudal difuso.
Erat. Sea tu correr immenso.
Polyn. Puro.
Caliop. Dulze.
Vrania. Dorado.
Erato. Sutil.
Los quatro, y Bello.

Suenan Victores, festivos, y despues Clarines, è instrumentos estando en silencio el Theatro en la copla antecedente como en las dos, que se siguen.

Terpsic. Corre Fuente crystalina.
Euterp. Dora el orbe con sossiego.
Thali. Baña argentada la tierra.
Melp. Tu crystal suspenda al Cielo.
Terpsic. Claro.
Euterp. Vivo.
Thalia. Rosado.
Melp. Sonòro.
Los quatro, y Quieto.
Clio. Goza explendida corona.
Apol. Ciñe laurel verdadero.
Herc. Possee triumphal diadema.
Orph. Construye vn lauro supremo.
Eutr. Por que es tu riego
Clio. Rapido.
Apol. Sano.
Herc. Fertil.
Orpheo. Canòro.
Eutropio. Regio.
Los cinco. Angel Maestro.

Polymn. Supla el deseo la falta
de tan pequeño festejo
en la execucion exiguo,
y elevado en el afecto.

Eutrop. Y ahora el Poeta suplica
tambien, q̃ à sus muchos yerros
se le conceda el perdon,
que el atreverse à este obsequio
à vista de tanto justo
discurso, duro, y severo,
solo pudo ser motivo
la eficacia de el precepto;
mas este lo elevarà
tanto, que serà su precio
de quilates muy subidos;
pero para que me esfuerzo

con

con desvelos tan prolijos?
si estoy para echarme à perros,
mas nò, para darme à Dios,
que es mejor por si meresco,
que alguna Madre me dè
vizcochitos à lo menos.
Y supuesto, que estarà
el auditorio sediento
por que llegue quanto antes
de esta opera el *LAVS DEO*,
lo combido en dando fin,
à que beban del supremo
raudal, ò Fuente fecunda
del alto monte Phebèo,
que es Thomàs, y de camino
aviso à vstedes con tiempo,
que si à alguno la locura
le dà de componer versos,
no ay que grytar à las Musas,
ní molestarlas con ruegos,
que ellas no han de descender
sin mi licencia, y supuesto
que las tengo de mi mano,
acuda à mi suponiendo,
que con las manos vacias
no le cumplirè el deseo.
Y entre tanto repitàmos
mil victores à el discreto
SEñOR D. MIGUEL Velazquez
nuestro Rector, que supremo
de Minerva es fiel Alumno
de Thomàs digno desvelo,
y tambien à D. DOMINGO
GARCIA, con cuyo anhelo,
y de los Doctos Clientes
de nuestro Màyor Collegio
se han logrado estos aplausos,
y estos festivos obsequios,
que dedican à Thomàs
Fuente del Parnàso excelso.

Todos haciendo acatamiento à el Auditorio, y la Musica.

Crezca, viva, corra, triumphe
Thomàs de las ciencias Fuentē
bañando toda la tierra;
sonòra, dulze, y luziente.

FIN.

O, S. C. S. R. E.

